

EVOLUCION DEL PRODUCTO INTERIOR BRUTO,
POR COMUNIDADES AUTONOMAS EN 1.989.

La Fundación FIES ha estimado, por cuarto año consecutivo, la evolución del Producto Interior Bruto en las diecisiete Comunidades Autónomas, con separación de lo ocurrido en cada uno de los cuatro grandes sectores productivos: Agricultura y Pesca, Industria, Construcción y Servicios. En este caso la estimación se refiere al último ejercicio económico de 1.989.

El primer hecho que es necesario destacar es que se trata de un avance obtenido a través de la información disponible procedente de las estadísticas existentes. Los resultados alcanzados, elaborados en el departamento estadístico de la Fundación, son de nuestra propia responsabilidad, pero en todos los casos, se han visto sometidos previamente a la crítica de las Direcciones de Planificación y Economía de las respectivas comunidades, corrigiéndose en ocasiones los datos primitivos, en la medida que la información aportada por las Comunidades permitió mejorar la estimación inicial.

La estimación comentada, parte de los resultados obtenidos en el estudio bianual de la Renta Nacional de España y su distribución provincial del Banco de Bilbao Vizcaya, correspondiente a 1.985. Para la estimación de 1.989 se ha dispuesto de un avance de los datos de valor añadido bruto del año 1.987, correspondientes a los sectores no agrarios, lo que, si bien no ha afectado a las tasas de crecimiento

real de cada sector, sí tiene incidencia al evaluar el PIB nominal por comunidades, en la medida que el comportamiento sectorial de los precios no haya sido homogéneo, según ramas de producción, en las respectivas comunidades.

Evolución del PIB en 1.989

La variación del PIB en 1.989 se ha visto afectada por dos grupos de hechos que han marcado el pasado ejercicio económico. Hechos, en primer lugar, negativos, que han afectado al comportamiento de la producción primaria: la producción rural (agricultura y ganadería) y la producción pesquera. El año agrícola ha registrado una campaña deficiente básicamente para los grandes cultivos del secano español. El sector pesquero se ha visto también afectado negativamente en su producción que atraviesa por una larga etapa crítica. Sin embargo, frente a estos hechos negativos, dos hechos positivos han configurado la suerte económica de 1.989: el espectacular crecimiento del sector de la construcción, sin duda el sector más dinámico para todas las Comunidades Autónomas españolas, con la excepción sorprendente de Canarias, y el buen comportamiento de la producción industrial que ofrece en todas las Comunidades tasas de crecimiento positivas. Es la participación de las distintas Comunidades Autónomas en esos hechos negativos y positivos la que ha determinado su distinta suerte en 1.989.

Las cifras totales que se obtienen a través de la contemplación de la producción española por las Comunidades Autónomas discrepan de las difundidas por el INE. En efecto,

la estimación del crecimiento del PIB en 1.989, agregando los resultados productivos de las Comunidades Autónomas, se eleva al 5.2%, tres décimas por encima de la estimación del INE. Es obvio que la metodología de estas dos estimaciones es diferente y por lo tanto, discrepan los resultados totales agregados.

Esas discrepancias encuentran su justificación, en primer lugar, en el deterioro estimado de la producción agro-pesquera para las distintas comunidades. El agregado resultante total obtenido por la Fundación FIES limita al -2.7% la caída de su valor añadido bruto frente al -4% estimado por el INE. Esta discrepancia no repercute de una manera fundamental en la estimación del PIB, dada la reducida participación de la producción primaria del PIB español (en conjunto, las discrepancias de las dos estimaciones significan apenas una décima de punto de la tasa de crecimiento del PIB).

Más importantes son las discrepancias en la estimación de la producción industrial sin construcción, en 1.989. Según la estimación de la Fundación FIES, su tasa de crecimiento se sitúa en el 5.5%, frente al moderado 4% en que la cifra el INE. Creemos que existen razones que avalan el crecimiento del 5.5% como más representativo del desarrollo industrial español en 1.989. En primer lugar, la estimación del INE del 4% se sitúa por debajo del crecimiento registrado de la producción industrial (IPI) que, según los datos del propio INE, creció en el 4.5% en su media anual. Si se tiene en cuenta la obsolescencia de la base del IPI (año

1.972) y los cambios introducidos en la estructura industrial española, parece razonable suponer la existencia de un crecimiento mayor al computado por el INE. Por otra parte, el crecimiento del empleo industrial a una tasa del 3.3% en 1.989 limitaría a sólo el 0.7% el aumento registrado en la productividad aparente, tasa de crecimiento de la productividad que se compadece mal con el notable proceso de modernización y equipamiento de la industria española, derivado del intenso esfuerzo de inversión que el país ha realizado desde el comienzo de la recuperación económica en 1.985. Parece en principio que un crecimiento de la productividad aparente de la industria del 2.1% sería más acorde con el proceso de renovación industrial que se ha registrado en la industria española y que ha estado presente en nuestra estimación. Finalmente, el alza de los precios en la industria en 1.989 a una tasa del 4.2%, sensiblemente inferior a la del resto de los sectores productivos, tiene que explicarse necesariamente por la ganancia de la productividad en las empresas industriales que ha debido ser muy superior al 0.7% en que la estima el INE.

En cuanto al sector de la construcción, es bien conocido que ha liderado a todos los sectores productivos españoles. Las dos estimaciones, la realizada en la Fundación FIES a partir de los datos de las Comunidades y la resultante de los cálculos del INE, coinciden en el 13% como tasa representativa del desarrollo de esta industria en 1.989. Esa expansión de la construcción ha constituido un denominador común para todas las Comunidades Autónomas como antes se

indicó. La excepción de Canarias que precede a la caída del turismo, es tan significativa como preocupante.

En el sector servicios, la estimación que resulta de la agregación de las distintas Comunidades Autónomas limita su crecimiento al 4.9%, frente al 5.5% del INE. Esa discrepancia tiene una explicación estadística, ya que en el sector servicios el INE incorpora los servicios bancarios al PIB sectorial (que luego son restados al estimar el crecimiento agregado del PIB).

El crecimiento del PIB por Comunidades Autónomas

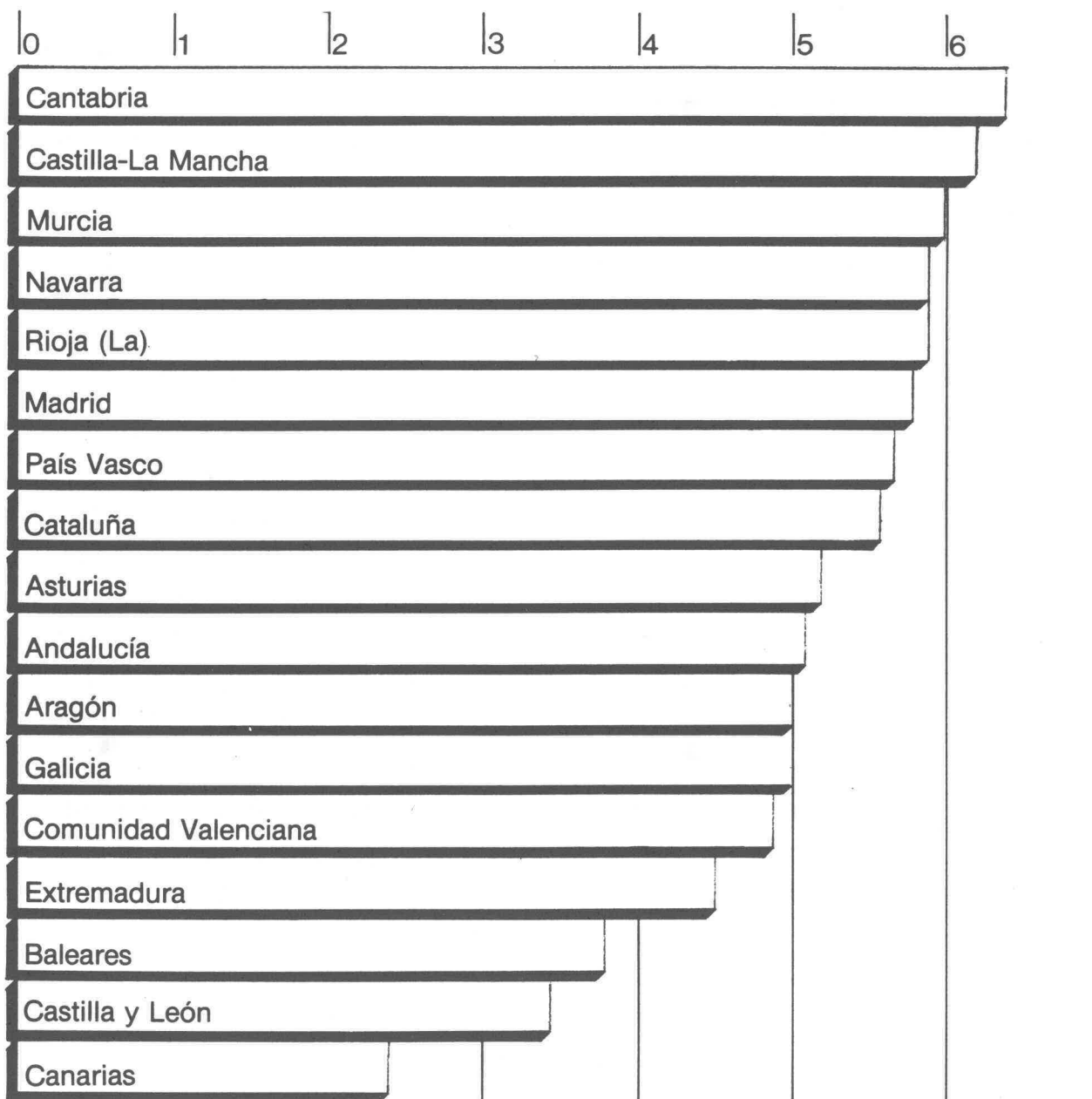
Ese diverso comportamiento sectorial anteriormente referido ha repartido la distinta suerte entre las Comunidades Autónomas en el ejercicio pasado. Es esa participación de cada Comunidad Autónoma en los hechos económicos negativos y positivos de 1.989 la que explica que el crecimiento de las Comunidades Autónomas fluctúe entre el 6.4% de Cantabria y el 2.4% de Canarias (ver gráfico 1). Una diferencia considerable, pero que debe ser debidamente valorada, ya que al tratarse de un solo ejercicio (1.989) posee unas indudables connotaciones coyunturales más que estructurales.

Aún contando con esa observación, las cifras de crecimiento de las diversas Comunidades merecen algún comentario.

Quizás el hecho más destacado lo constituye el encajamiento por Cantabria de la tabla de crecimiento del PIB

GRAFICO 1

VARIACION DEL PIB POR CC.AA. 1989
(Tasa de variación sobre 1988)



en 1.989, mostrando una recuperación clara de una situación crítica registrada en años anteriores y ya vencida. En esa recuperación espectacular de la economía cántabra ha influido el intenso crecimiento registrado en la industria de la construcción y el excelente comportamiento del sector servicios. En esa tasa del sector servicios ha influido un aprovechamiento de las oportunidades turísticas de esta región privilegiada que parecen estar estimando los españoles, porque el turismo en Cantabria es fundamentalmente nacional, lo que ha permitido su intenso crecimiento que, por desgracia, no se ha registrado en el turismo extranjero que ha afectado con más intensidad a otras Comunidades Autónomas.

Castilla-La Mancha, con un crecimiento del 6.2% sigue a Cantabria. En esa tasa de crecimiento ha influido sobre todo el sector de la construcción que encabeza, con el 21.2% al registrado en todas las Comunidades Autónomas españolas. Esa mejora del PIB basada en la fuerte expansión de la construcción, se apoya en las importantes obras de infraestructura que se han realizado en la región en 1.989. Es también destacable, como acontecimiento que ha sostenido la tasa de crecimiento de la Comunidad, el valor positivo alcanzado en la producción del sector primario, merced al mejor año agrícola registrado en la producción del sector vitivinícola.

Murcia, con el 6% de crecimiento, aparece en tercer lugar tras Cantabria y Castilla-La Mancha, que encabezan el aumento registrado en el PIB en 1.989 en las distintas Comunidades Autónomas. No es esta una novedad, porque desde hace

años la Comunidad Autónoma de Murcia es una de las Comunidades españolas más dinámicas. Al buen resultado del año 1.989 han contribuido el excelente ejercicio industrial, que supera netamente a la media de las distintas Comunidades (6.1% frente al 5.5%) y el buen año de producción hortofrutícola, con un aumento del 6.2%. El sector de la construcción, como ha sucedido en otras Comunidades Autónomas, ha estado presente con su dinamismo, para sostener la tasa de crecimiento del PIB, situándose por encima de la media nacional (14.6, frente a 13%).

El mayor conjunto de las Comunidades Autónomas españolas (nueve en total) ha registrado un crecimiento del PIB, comprendido entre el 5% y el 6%. Entre esas regiones figuran La Rioja, Navarra, Cataluña, Andalucía y Aragón, lo que no es ninguna sorpresa, toda vez que estas Comunidades están situadas, bien en el arco mediterráneo que va de Gerona a Huelva o bien en el floreciente eje del Ebro, que han polarizado en los últimos años el crecimiento económico español.

Más sorprendente es, sin embargo, que el País Vasco, Asturias y Galicia, inscriban sus cifras de crecimiento en esos valores. En el caso del País Vasco, con un 5.7% y el de Asturias con un 5.2%, anuncian una recuperación clara de la cornisa Cantábrica, cuyo hundimiento económico durante la etapa crítica se había convertido en el gran pasivo del desarrollo económico regional. Galicia se incorpora también a este grupo intermedio en 1.989.

Por debajo de la tasa media de crecimiento del PIB de España figuran cinco Comunidades Autónomas que deben esa posición a causas diferentes. La Comunidad Valenciana ha acusado un menor crecimiento de los servicios en el ejercicio de 1.989 debido a la caída del turismo, aunque su producto agrario se haya sostenido.

Los casos de Extremadura y Castilla y León han registrado tasas continuadas de crecimiento inferiores a la media nacional y lo han vuelto a hacer en 1.989. Castilla y León ha tenido, sin duda, el peor año agrario que se ha registrado en todas las Comunidades (-11.3%, frente al -2.7% de la media española), lo que ha pesado decisivamente en su tasa de crecimiento de sólo el 3.8% del PIB. Extremadura, por el contrario, ha tenido un desarrollo más elevado del PIB (4.5%), porque el sector agrario no ha tenido un comportamiento tan negativo como el de Castilla y León (-1.3%).

Los casos más sorprendentes son los de los archipiélagos convertidos en emporios y polos básicos del intenso desarrollo económico que ha dominado en la etapa de la recuperación económica española (1.985-88). En 1.989 Baleares y Canarias cierran la tabla de crecimiento del PIB con muy reducidos valores (3.8% para Baleares y 2.4% para Canarias). En Baleares se ha conjugado un mal año agrícola con un deficiente crecimiento del sector industrial y con la caída del turismo que se ha convertido en el primer problema de la Comunidad y al que debería concederse una prioritaria atención nacional por la política económica. Situación semejante es la de Canarias, cuyo deterioro en el sector servicios ha

sido espectacular, con la caída del turismo y que acusa también la abierta debilidad del sector de la construcción que diverge abiertamente del índice medio español (2.1% de crecimiento, frente al 13% de media española).

Participación de las Comunidades Autónomas en el PIB español

La evolución del PIB en las distintas Comunidades españolas ha introducido escasa variación en la aportación al PIB por cada una de las Comunidades Autónomas españolas. Las pequeñas variaciones existentes, corresponden a las Comunidades que lograron mayor incremento del PIB, aunque el diferente comportamiento de los precios relativos de los cuatro grandes sectores introduce ligeras modificaciones.

De las cuatro Comunidades de mayor dimensión, con aportación al PIB nacional de más del 10% (Cataluña, Madrid, Andalucía y Comunidad Valenciana), solamente la Comunidad Valenciana ha perdido cuatro centésimas en su participación en el PIB agregado de España, debido a que su crecimiento en 1.989 se ha limitado al 4.9%, frente al 5.2% de la media nacional. En el grupo de Comunidades con dimensión media, superior al 3% del producto nacional e inferior al 10% (País Vasco, Galicia, Castilla y León, Canarias, Aragón y Castilla-La Mancha), todas perdieron participación en el PIB de España, con la excepción de Castilla-La Mancha y Aragón, que se mantuvieron constantes. En el caso del País Vasco, la ligera pérdida de participación de una centésima se debe a los menores precios relativos incorporados al producto industrial.

Del resto de Comunidades (siete) cuya aportación al PIB agregado es inferior al 3% (Asturias, Baleares, Murcia, Extremadura, Navarra, Cantabria y La Rioja), tres de ellas, Cantabria, Murcia y La Rioja han ganado alguna centésima en su participación en la formación del PIB español. Navarra mantiene su participación relativa y otras tres, Baleares, Asturias y Extremadura, pierden dos o una centésima.

Es evidente que la importancia económica relativa de cada Comunidad se ve escasamente afectada por las diferencias de crecimiento de un solo año. La Comunidad que más ha crecido en 1.989, Cantabria, sólo ganó dos centésimas en el PIB español, mientras que Canarias, la menos creciente, llegó a perder nueve centésimas (3.83% del PIB en 1.989 frente al 3.92% computado en 1.988).

Producto Interior Bruto por habitante

Aunque el dato del PIB por habitante no sea fielmente representativo del nivel de renta alcanzado por la población residente en una determinada área, región o provincia, no deja de ser un indicador, ampliamente utilizado, para detectar las diferencias del nivel de desarrollo.

Once de las diecisiete Comunidades Autónomas españolas han ganado participación relativa en el PIB por habitante, entre 1.988 y 1.989. Pero seis de ellas han acusado deterioro. En la evolución del PIB por habitante juegan tres factores, el crecimiento económico, los precios relativos y

la evolución de la población. De las once Comunidades que ganan nivel relativo del PIB por habitante en 1.989, cinco de ellas se sitúan en los ejes expansivos de la economía española (Aragón, Navarra, La Rioja, Murcia y Cataluña). Las seis Comunidades restantes que ganan participación del PIB por habitante en 1.989 fueron Asturias, Cantabria, Castilla-La Mancha, Galicia, Madrid y País Vasco.

Las seis Comunidades que han perdido participación en el PIB por habitante fueron Canarias y Baleares, por la caída del turismo exterior, Andalucía por la mayor expansión demográfica, mientras que las tres restantes: Comunidad Valenciana, Castilla y León, y Extremadura, han perdido peso como consecuencia de su menor crecimiento relativo.

Los ejes de expansión de la economía española en 1.989

Lo acontecido en 1.989 ha servido para confirmar la tendencia expansiva de las regiones españolas situadas en los ejes de su crecimiento económico: Murcia, Cataluña y Andalucía, integradas en el arco mediterráneo, registraron tasas elevadas en el crecimiento del producto. Igualmente ocurre con las regiones del Valle del Ebro: La Rioja, Navarra y Aragón. La Comunidad Valenciana se ha visto afectada por el menor crecimiento en los servicios a consecuencia de la caída del turismo exterior, al igual que ha ocurrido con Canarias y Baleares, Comunidades que registraron el menor crecimiento por idéntico motivo. Resulta por tanto, que la España expansiva mantuvo en 1.989 la pauta precedente, si bien, afectada por el efecto depresivo del turismo exterior.

La España en declive, la formada por la cornisa cantábrica, ha experimentado un crecimiento muy significativo en la medida que las tres Comunidades que la integran, País Vasco, Cantabria y Asturias, registraron tasas más crecientes que la media española. De proseguir en los próximos años la tendencia del bienio 88-89, la recuperación de las regiones en declive de la cornisa cantábrica, podría ser una realidad.

Por lo que se refiere a la España con tendencia a su despoblación, constituída básicamente por Extremadura, las dos Castillas y León y Galicia, la situación fue desigual, ya que si bien Extremadura y Castilla y León registraron tasas menos crecientes que la media, Castilla-La Mancha la superó ampliamente por la incidencia favorable de la producción vitivinícola y el sector de la construcción. En cualquier caso, la tendencia a la despoblación en estas Comunidades se ha mantenido, en la medida que su población residente ha crecido por debajo de la media nacional. Galicia, una de las Comunidades con menor crecimiento de población residente, en torno al 0.1% anual, registró crecimiento del PIB similar a la media nacional.

Un conjunto de hechos que confirman la permanencia de la tendencia expansiva de la economía española en las áreas mediterránea y el Ebro, con la excepción del freno al crecimiento de las regiones receptoras del turismo exterior y la incipiente recuperación del área deprimida de la cornisa cantábrica.

EVOLUCION DEL PIB, POR COMUNIDADES AUTONOMAS. AÑO 1.989

	<u>PIB</u>	<u>AGRICUL- TURA Y PESCA</u>	<u>INDUS- TRIA</u>	<u>CONS- TRUC- CION</u>	<u>SER- VICIOS</u>	<u>Porcenta- je del PIB Na- cional</u>	<u>PIB por habitante (Miles de ptas)</u>
CANTABRIA	6.4	-2.0	4.6	17.1	6.9	1.30	1.123
CASTILLA- LA MANCHA	6.2	3.5	3.7	21.2	5.0	3.38	911
MURCIA	6.0	6.2	6.1	14.6	4.6	2.27	1.016
LA RIOJA	5.9	5.8	5.3	16.3	4.9	0.74	1.308
NAVARRA	5.9	2.1	5.4	15.6	5.5	1.49	1.310
MADRID	5.8	4.6	4.8	15.4	5.4	15.96	1.476
PAIS VASCO	5.7	-4.5	5.7	13.9	5.3	6.02	1.254
CATALUÑA	5.6	1.3	5.3	14.6	5.1	19.35	1.450
ASTURIAS	5.2	0.3	5.4	11.2	4.8	2.72	1.097
ANDALUCIA	5.1	-9.1	8.6	16.2	5.4	12.77	851
ARAGON	5.0	-1.4	5.6	7.1	5.9	3.44	1.303
GALICIA	5.0	-1.2	6.3	8.1	5.0	5.85	940
COMUNIDAD VALENCIANA	4.9	5.2	4.9	12.2	4.0	10.53	1.275
EXTREMADURA	4.5	-1.3	7.2	9.3	4.2	1.83	762
CASTILLA Y LEON	3.8	-11.3	5.5	13.1	4.2	5.83	1.017
BALEARES	3.8	-4.5	3.3	9.3	3.5	2.69	1.826
CANARIAS	2.4	3.4	3.4	2.1	2.1	3.83	1.199
ESPAÑA	5.2	-2.7	5.5	13.0	4.9	100.00	1.174

Fuente: FUNDACION FIES